

El Monito Azul

AÑO I

Madrid, jueves 24 de septiembre de 1936

NUM. 5

LA CONCIENCIA REVOLUCIONARIA

Hay una frase de Lenin—un monumento deberíamos decir—que puede resumirse así: «En la revolución, cada revolucionario, individualmente, es responsable de la totalidad de la revolución.»

En cierto sentido, se puede afirmar que no adelantaremos un paso mientras no se comprenda que el triunfo definitivo, *la totalidad del triunfo, depende de cada uno de nosotros*. No tendrá derecho a llamarse revolucionario todo aquel que quiera escudarse en deficiencias de organización, de mando, de material de guerra, etcétera, para justificar sus propias deficiencias. De hecho, cada uno de los que así piensan es un contrarrevolucionario más. Y merecerá el mismo castigo.

En todas partes, pero especialmente en los frentes de combate, por razones que no es necesario aclarar, cada revolucionario tiene que actuar, tiene que exigir se el mismo rendimiento que produciría su actuación al lado de organizaciones y cuadros perfectos. Tiene que saber que esos cuadros *serán realmente perfectos* en la medida que su personal actuación sea perfecta. Si hay deficiencias, cada militante revolucionario tiene que saber que es él mismo quien debe subsanarlas, redoblando su esfuerzo. Porque más daño que un fascista puede hacer aquel que, en nuestras propias filas, cree que cumple con su deber *limitándose a cumplir con su deber*. Si a nuestro lado se inutiliza un fusil, lejos de pensar que hay que abandonar aquel sitio, puesto que ya no estamos en condiciones de mantenerle, nuestro propio fusil tiene que valer por los dos. Si un compañero llega a desfallecer, hay que saber que sólo cubriendo su puesto y el nuestro salvamos la Revolución, y con ella, nuestra propia vida. No debemos tomar ejemplo del cobarde, sino redoblar nuestra propia valentía, ya que ahora tiene que valer por dos.

Y además, sabiendo que de todo esto se deriva una responsabilidad, que será exigida en su día. Y que esa responsabilidad *nos pertenece por entero a cada uno de nosotros*.

Todo lo que no sea esto es favorecer la contrarrevolución, el fascismo. Y si es indudable que así lo ha entendido el pueblo español en su lucha hasta ahora, hay que conseguir que cada agente provocador sepa que así va a continuar ocurriendo, porque ésta y no otra es la voluntad heroica de cada uno de nuestros milicianos.



(Dibujo de Ontañón.)

HOJA SEMANAL DE LA ALIANZA DE INTELLECTUALES ANTIFASCISTAS PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA